

VIKTOR E. FRANKL

LA VOLUNTAD DE SENTIDO

Conferencias escogidas sobre logoterapia

Con una colaboración de Elisabeth S. Lukas

Herder

Título original: Der Wille zum Sinn. Ausgewählte Vorträge über Logotherapie

Traducción: Fundación Arché

Diseño: Herder

© 1982, *Verlag Hans Huber, Berna*

© 1988, 2002, *Herder Editorial S.L.. Barcelona*

ISBN: 978-84-254-5476-9

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com).

Imprenta: Qpprint

Depósito legal: B-5.885-2026

Printed in Spain

Herder

www.herdereditorial.com

Para Katja

ÍNDICE

Prólogo a la primera edición.....	9
Prólogo a la tercera edición.....	10
<i>La voluntad de sentido</i>	13
<i>Tiempo y responsabilidad</i>	41
La pregunta sobre el sentido de la existencia	43
La transitoriedad de la existencia.....	50
¿Es analizable la existencia?	59
Análisis existencial del <i>Homo religiosus</i>	66
Asistencia médica y sacerdotal del alma.....	77
<i>Logos y existencia</i>	83
Prefacio	85
El análisis existencial y los problemas de la época.....	88
Diez tesis sobre la persona.....	106
Sobre psicoterapia.....	116
<i>El pluralismo de las ciencias y la unidad del hombre</i>	131
<i>Determinismo y humanismo</i>	145
<i>Sobre logoterapia</i>	165
Intento de delimitar la orientación.....	167
La técnica logoterapéutica de la intención paradójica.....	179
La intención paradójica en la práctica	189
Paciente U	189
Paciente M.....	192
Paciente P	195

Índice

<i>Extracto de los apuntes sobre el tratamiento logoterapéutico a un colega psicoanalista</i>	197
<i>Crítica al mero encuentro.....</i>	207
¿En qué medida es humanista la psicología humanista?	207
<i>Apéndice a la segunda edición: El sufrimiento por la vida sin sentido</i>	223
<i>Apéndice a la tercera edición: La psicoterapia en vías de rehumanizarse</i>	233
<i>Para validar la logoterapia: Por Elisabeth S. Lukas</i>	253
Bibliografía de logoterapia y análisis existencial	285
Índice de autores	293
Índice temático	297

PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN

Cumplo con agrado el pedido de la Editorial poniendo a su disposición una serie de conferencias que pronuncié durante los últimos años. Sucede que, últimamente, no se publicaron libros míos en alemán. Mis últimas obras publicadas por editoriales norteamericanas se editaron en inglés y fueron escritas en ese mismo idioma, es decir, no fueron en realidad traducidas al inglés.

Ahora bien, algunas conferencias, pronunciadas en los primeros años después de la segunda guerra mundial, habían sido publicadas en forma de libro, pero ya estaban agotadas desde hacía tiempo. Por eso, se imponía su reedición en el presente volumen. Me refiero a la conferencia *El análisis existencial y los problemas de la época*, pronunciada en 1946, publicada como libro en 1947, a la conferencia *El enfermo psíquico ante el problema del sentido de la vida*, que apareció bajo el título *Zeit und Verantwortung* (Tiempo y responsabilidad); así mismo, a las conferencias *Diez tesis sobre la persona y Sobre psicoterapia* que se reunieron con la conferencia (ya agotada) *El análisis existencial y los problemas de la época*, aparecidas en el libro *Logos und Existenz* (Logos y existencia).

Como, en mayor o menor grado, cada una de estas conferencias está acabada en sí misma, no pueden evitarse las superposiciones. Desde el punto de vista didáctico, las repeticiones circunstanciales pueden resultar valiosas y deseables, pues facilitan la comprensión de la materia y, con tanta mayor facilidad, se graban en la memoria.

Si consideramos el hecho que la primera conferencia fue pro-

nunciada en 1946 y la última en 1971, se comprende que de vez en cuando aparezcan discrepancias que se deben a la mayor o menor acentuación de un concepto. En aquellas partes en las cuales las discrepancias se hubieran acentuado hasta llegar a ser contradicciones flagrantes, el texto se formuló nuevamente, diferente al de la primera publicación. Así es que, de la misma manera en que las repeticiones contribuyen a la didáctica de la forma, las contradicciones reflejan la dialéctica del contenido.

En su conjunto, cada conferencia constituye una variación sobre el mismo tema, y el tema es el que sigue: El hombre es un ser empeñado en la búsqueda de un sentido, del *logos*, y ayudar al hombre a encontrar ese sentido es *un* deber de la *psicoterapia* y es *el* deber de la *logoterapia*.

San Diego, California
Enero de 1972

Viktor E. Frankl

PRÓLOGO A LA TERCERA EDICIÓN

Con respecto a la segunda edición, el texto que aquí se presenta no se ha modificado más que en algunos pocos detalles. En cambio, lo añadido se pone con las notas a pie de página y se señala como n. 3.^a ed. (Notas a la tercera edición).

Además, bajo el epígrafe *Apéndice a la tercera edición* se reproduce una conferencia que di en inglés por invitación del profesor Joseph Wolpe en marzo de 1980 en Filadelfia (Pennsylvania, EE.UU.) en el marco del simposio *Four Viewpoints of Psychotherapy*. Hablé como representante de la logoterapia junto con el profesor Peter E. Sifneos de la Universidad de Harvard como representante del psicoanálisis, Albert Ellis como representante de la psicoterapia racional y del mismo Wolpe como representante de la terapéutica de la conducta.

La reproducción de esta conferencia se hace en conformidad con los editores de International Forum for Logotherapy (Institute of Logotherapy, One Lawson Road, Berkeley, California 94707,

EE.UU.) y *Analecta Frankliana: The Proceedings of the First International World Congress of Logotherapy* (Strawberry Hill Press, Nueva York 1981) que ya publicaron la conferencia.

Viena, octubre de 1981

Viktor E. Frankl

LA VOLUNTAD DE SENTIDO*

*Traducción de la versión alemana de una conferencia pronunciada el 6 de enero de 1970 en la Loyola University de Chicago en ocasión del otorgamiento del doctorado honoris causa. La versión original en inglés del manuscrito de la conferencia apareció en la revista «American Journal of Psychoanalysis» XXXII, n.º 1 (1972) 85-89.

El título de mi conferencia, *Meaninglessness: A. Challenge to Psychiatry* (La falta de sentido: un desafío a la psiquiatría), debería decir, en realidad: *The Feeling of Meaninglessness* (El sentimiento de la falta de sentido). Efectivamente, hoy en día el psiquiatra se ve confrontado a enfermos –¿o debería decir «no enfermos»?– que se quejan de un sentimiento de falta de sentido. Ante mí hay una carta de la cual quisiera citar el siguiente párrafo: «Tengo 22 años, soy graduado universitario, poseo un automóvil lujoso, disfruto de una situación económica segura, y hallo a mi disposición más sexo y más poder del que puedo hacerme cargo. Solamente me pregunto, ¿qué sentido tiene todo eso?» Nuestro paciente no sólo se queja de un sentimiento de falta de sentido, sino también de una sensación de «vacío existencial» [1, 3].

Aparentemente, el vacío existencial se extiende cada vez más. Para elegir solamente un ejemplo: la investigación en 500 aprendices dio como resultado que el vacío existencial aumentó, en los últimos 2 ó 3 años, de un 30 hasta 40 % a un 70 hasta 80 % (Alois Habinger). Hasta en el África está acusando aumento y, precisamente, entre la juventud universitaria [4]. Y los seguidores de Freud admiten la presencia del vacío existencial lo mismo que los seguidores de Marx. Los primeros comprobaron durante un Congreso Internacional, que abundan los casos en los que los pacientes sufren, no tanto de síntomas clínicamente definibles, sino más bien de una falta de «contenido de vida». Hasta se afirmó que a esta circunstancia le cabía no poca responsabilidad en la prolongación de los análisis durante años pues, en dichos casos, el tratamiento

analítico avanzaba hasta constituir, en sí, el único contenido de vida. Y respecto a los marxistas, Christa Kohler, que está a cargo de la dirección de la sección de psicoterapia e investigación de las neurosis de la Universidad Karl Marx de Leipzig, pudo «comprobar a menudo este vacío existencial en sus propias investigaciones» [5]. Como observa con exactitud Osvald Vymetal, director de la Clínica Psiquiátrica Universitaria de Olmütz, este vacío existencial «traspasa, sin permiso, los límites del orden social, tanto capitalista como socialista» [6].

Cada vez que me preguntan cómo me explico que se pueda llegar a ese estado de vacío existencial, suelo señalar el siguiente hecho: contrariamente al animal, los instintos ya no le indican al hombre lo que tiene que hacer, y las tradiciones no le dicen lo que debe hacer y, a menudo, éste ni siquiera parece ya saber lo que quiere. Tanto más se inclina entonces, ya sea a querer lo que hacen los demás, o bien a hacer sólo aquello que los demás quieren. En el primer caso se trata de conformismo, en el último de totalitarismo¹.

Junto con el conformismo y el totalitarismo, hace su aparición, como tercera consecuencia del vacío existencial, un neuroticismo específico. Se presenta una neurosis novedosa, precisamente la que yo he designado como «neurosis noógena» [1, 2, 7] que puede distinguirse muy bien diagnósticamente de la neurosis común (que

1. (N. 3.^a ed.) En relación con la etiología del vacío existencial son notables las explicaciones de los psiquiatras Wolfgang G. Jilek y Louise Jilek-Aall (Universidad de Colombia Británica, Vancouver, Canadá) que pudieron escucharse en el primer congreso internacional de logoterapia (San Diego, del 6 al 8 de noviembre de 1980): «Para un número creciente de jóvenes indios norteamericanos entre trece y diecinueve años el suicidio es la única acción que se les presenta dotada de sentido en una vida que para ellos ha perdido todo significado. En cuatro años, el número de suicidios se ha duplicado entre los indios de Canadá (Department of National Health and Welfare, 1979). En una reserva de Ontario la tasa de suicidios se multiplicó por ocho en relación con cifras anteriores (Ward y Fox, 1976). Los conflictos subyacentes que nosotros descubrimos apenas tenían nada que ver con los complejos psicosexuales de la teoría psicoanalítica. Nos vimos obligados a reconocer la limitada validez de las teorías psicodinámicas extrapoladas de las asociaciones libres de una clientela integrada por pacientes de la clase media superior en la Europa anterior a la primera guerra mundial.» Según los resultados de la investigación de los científicos citados, la tendencia al suicidio entre los indios que fueron objeto de su estudio se basaba más bien en: «La estructura desintegrada de la mayor parte de las culturas autóctonas tradicionales.»

ex definitione, es psicógena). Esta posibilidad de ser diagnosticada se la debemos al PIL-Test desarrollado por Crumbaugh, director de investigaciones de un laboratorio psicológico en Mississippi, quien pudo verificarla y validarla en base a una muestra de 1.151 sujetos [8, 9]².

De acuerdo a los resultados coincidentes de investigaciones estadísticas en Europa y Norteamérica, se presume que un 20 % de las neurosis son noógenas. Finalmente Elisabeth S. Lukas pudo presentar idénticos resultados porcentuales [9]³.

De por sí, el sentimiento de falta de sentido no constituye una neurosis, por lo menos no en un sentido clínico estricto. Si ha de considerársela como neurosis, sería más bien como neurosis sociógena⁴. Pero sea como sea, existe una diferencia en lo que se

2. (N. 3.^a ed.) En la actualidad hay 10 tests logoterapéuticos: 1) PIL-Test (purpose in life) de James C. Crumbaugh y Leonard T. Maholick (*Eine experimentelle Untersuchung im Bereich der Existenzanalyse. Ein psychometrischer Ansatz zu Viktor Frankls Konzept der «noogenen Neurose»*, en: Nikolaus Petriliowitsch [dir.], *Die Sinnfrage in der Psychotherapie*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1972); 2) SONG-Test (seeking of noetic goals); 3) MILE-Tests (the meaning in life evaluation scale) de James C. Crumbaugh (*Seeking of Noetic Goals Test*, «Journal of Clinical Psychology», julio 1977, vol. 33, n.º 3, 900-907); 4) Attitudinal Values Scale Test de Bernard Dansart (*Development of a Scale to Measure Attitudinal Values as Defined by Viktor Frankl*, tesis doctoral, Universidad de Illinois del Norte, De Kalb 1974); 5) Life Purpose Questionnaire-Test de R.R. Hutzell y Ruth Hablas (ponencia pronunciada en el primer congreso internacional de logoterapia, San Diego, California); 6) Logo-Test de Elisabeth S. Lukas; 7) S.E.E.-Test (Sinn-Einschätzung und -Erwartung) de Walter Böckmann (*Sinn-orientierte Leistungsmotivation und Mitarbeiterführung. Ein Beitrag der humanistischen Psychologie, insbesondere der Logotherapie nach Viktor E. Frankl, zum Sinn-Problem der Arbeit*, Enke, Stuttgart 1980); 8 y 9) dos tests, uno de Gerald Kovacic (Universidad de Viena) y otro de Bruno Giorgi (Universidad de Lublín) que se hallan todavía en fase de estudio; y 10) uno de Patricia L. Starck (Universidad de Texas).

3. (N. 3.^a ed.) Debemos estas investigaciones a Frank M. Buckley, Eric Klinger, Dietrich Langen, Elisabeth S. Lukas, Eva Niebauer-Kozdera, Kazimierz Popielski, Hans Joachim Prill, Nina Toll, Ruth Volhard y T.A. Werner (cf. Eric Klinger, *Meaning and Void*, University of Minnesota Press, Minneapolis 1977).

4. (N. 3.^a ed.) Cuando el sentimiento de falta de sentido es sociógeno, entonces, en último término, también se trata de una neurosis noógena. ¿Qué quiere decir aquí «sociógeno»? Vivimos en una sociedad industrial y de consumo que trata de satisfacer todas las necesidades humanas y que hasta produce necesidades. Con una excepción: la más humana de todas las necesidades humanas, la necesidad de sentido, sólo se ve frustrada bajo las condiciones sociales actuales.

refiere a la expansión del sentimiento de falta de sentido que se observa entre los estudiantes norteamericanos, por un lado, y por el otro, entre los estudiantes europeos. Una prueba estadística dio los siguientes resultados: entre los estudiantes austríacos, alemanes y suizos de mis clases magistrales en la Universidad de Viena, un 25 % conocían el sentimiento de falta de sentido por propia experiencia; entre los estudiantes provenientes de U.S.A. lo conocían un 60 %.

¿A qué se debe esta diferencia? Al reduccionismo que en los países anglosajones domina la vida espiritual en mayor grado que en otros países. Por supuesto lo conocemos también aquí en este país y no desde hoy. Me acuerdo muy bien cómo mi profesor de enseñanza media decía que «la vida en último término no era más que una combustión, un proceso de oxidación», ante lo cual yo – tenía entonces sólo 13 años– me levanté de un salto y le arrojé en la cara la siguiente pregunta: «Si es así, entonces ¿qué sentido tiene la vida?» Por supuesto que en este caso antes de reduccionismo tendríamos que hablar de «oxidacionismo»⁵.

El reduccionismo es el nihilismo de hoy. Lo afirmo en contraposición a la ampliamente difundida opinión de que es el existencialismo quien ocupa este lugar. Por más que el título del libro de Sartre diga *El ser y la nada*, la verdad del existencialismo no es la nada (*nothingness*) sino la no-ser-cosa (*no-thingness*) del hombre. El hombre no es una cosa entre otras cosas.

Mientras el nihilismo de ayer se delataba por sus divagaciones sobre la nada, el nihilismo de hoy se delata por su expresión «nada más que». Ya sea que el amor de los padres se interprete como «nada más que narcisismo», sea que en la amistad se vea «nada más que una sublimación de tendencias homosexuales» [11]. El mismo Freud poseía la suficiente sabiduría como para acotar que un cigarro podría, para variar, interpretarse alguna vez como cigarro, en vez de adjudicarle siempre otro significado. Los seguidores

5. (N. 3.^a ed.) Parece que las expresiones «procesos de oxidación» y «procesos de combustión» han gustado mucho a los reduccionistas; así, por ejemplo, en un libro de estudio americano nos encontramos con una definición que dice: «El hombre no es otra cosa que un complejo mecanismo bioquímico movido por un sistema de combustión (*sic*) con asombrosas facilidades de almacenaje para retener información codificada.»